

Palabra de Dios
para alimentar tu día

Fr. Nelson Medina F., O.P

Tiempo de Navidad

Día 7 de Enero

Lecturas de la S. Biblia

Temas de las lecturas: Nos escucha en lo que le pedimos * En Caná de Galilea
Jesús comenzó sus signos

Textos para este día:

1 Juan 5,14-21:

Queridos hermanos: En esto está la confianza que tenemos en él: en que si le pedimos algo según su voluntad, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en lo que le pedimos, sabemos que tenemos conseguido lo que le hayamos pedido.

Si alguno ve que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pida y Dios le dará vida -a los que cometan pecados que no son de muerte, pues hay un pecado que es de muerte, por el cual no digo que pida-. Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Engendrado de Dios lo guarda, y el Maligno no llega a tocarle. Sabemos que somos de Dios, y que el mundo entero yace en poder del Maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna. Hijos míos, guardaos de los ídolos.

Juan 2,1-12:

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino." Jesús le contestó: "Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora." Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él diga."

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: "Sacad ahora y llevádselo al mayordomo." Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora."

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él. Después bajó a Cafarnaún con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

Homilía

Temas de las lecturas: Nos escucha en lo que le pedimos * En Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos

1. ¿Se puede mandar a alguien que crea?

1.1 La Biblia está llena de pequeñas sorpresas. Llamemos así las frases que desafían nuestro modo usual de ver las cosas. Por ejemplo, hoy la primera lectura nos ha dicho: "éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros." Uno entiende, hasta cierto punto que se mande amar, ¿pero cómo así que Dios nos manda creer?

1.2 La extrañeza cesa cuando uno reflexiona un poco más en lo que significa "mandar." Estamos acostumbrados a pensar que una orden es algo que alguien da para beneficio propio. Pero hay muchas órdenes que en realidad se dan para beneficio del que escucha. Si un médico me ordena que me tome una medicina o si un policía de tránsito me ordena que disminuya la velocidad, yo seguramente no pienso que le estoy haciendo un favor a ese médico o a ese policía.

1.3 Del mismo estilo son los mandamientos de Dios Padre. Él nos ordena que creamos porque busca nuestro bien. Por una parte nos da a Jesucristo y por otra nos manda que lo aceptemos. Es como el médico que nos da la medicina y nos dice que la tomemos. Tiene mucho sentido, ¿no?

2. Luz y más luz

2.1 Cuando miramos a los tiempos bíblicos es fácil creer que las cosas eran mucho más uniformes de lo que en realidad eran. De los Evangelios, por ejemplo, aprendemos que había judíos que no creían en la resurrección (los saduceos), mientras que otros sí (verbi gratia, los fariseos). Los pobladores de aquella región se diferenciaban no sólo por la clase social o las opciones políticas sino también por las convicciones religiosas mismas.

2.2 Esto era causa de juicios fuertes entre ellos mismos, como sabemos por el calificativo que le tenían a Nazareth, por dar sólo un ejemplo: "¿De Nazareth puede salir algo bueno?" (Jn 1,46). A Galilea la consideraban tierra más pagana que creyente, y por eso hablaban de la "Galilea de los Gentiles," como aparece en el evangelio de hoy.

2.3 Lo sorprendente al hacer este cuadro es descubrir a quiénes dirige Cristo su ministerio y en quiénes gasta su precioso tiempo. Es entre ellos, los relegados, los descalificados: es allí donde Jesús muestra la luz de su palabra, de sus milagros, de su vida santa, de su corazón puro y bondadoso, de su oración constante y en fin de todo el derroche de su amor.

2.4 Cristo ha llenado de luz la oscuridad de aquel tiempo. ¡Cómo caben bien aquí sus propias palabras! "Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo" (Jn 9,4-5).